

Universidad Abierta Interamericana

Facultad de Psicología y Relaciones Humanas



Licenciatura en Terapia Ocupacional

“Religión y motivación en el desempeño ocupacional”

Alumna: Costantino, Florencia

Director de tesis: Lic. Durand, Florencia

Tutor: Lic. Roldán, Ana Lis

Año: 2021

Contenido

PROBLEMÁTICA	3
FUNDAMENTACIÓN.....	3
ANTECEDENTES DE LA PROBLEMÁTICA	5
HIPÓTESIS	11
VARIABLES	11
OBJETIVOS.....	11
OBJETIVO GENERAL.....	11
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	11
MARCO TEÓRICO	13
METODOLOGÍA.....	22
TIPO DE INVESTIGACIÓN	22
DISEÑO MUESTRAL	23
INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS	23
RESULTADOS	29
DISCUSIÓN.....	33
PROPUESTA	36
BIBLIOGRAFÍA.....	39
BIBLIOGRAFÍA IMPRESA	39
BIBLIOGRAFÍA TECNOLÓGICA:	39
ANEXO	43

Tema

La existencia de una relación entre los niveles de religiosidad y niveles de motivación en el desempeño ocupacional diario en adultos

Problemática

¿Existe relación entre los niveles de religiosidad y niveles de motivación en el desempeño ocupacional diario en personas de 20 a 65 años que residen en los barrios de Villa Urquiza, Florida y Belgrano, Argentina durante el año 2019?

Fundamentación

La religión está presente en los seres humanos desde sus orígenes para dar respuesta a la incertidumbre existencial. En el artículo “Función de la religión en la vida de las personas según la psicología de la religión” se citan intelectuales reconocidos a lo largo de la historia, que desarrollaron ideas en cuanto a la influencia de la religión en la conducta humana, relación a la cual se le comenzaron a otorgar grandes cantidades de estudios a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Entre los autores citados, se encuentran William James (1842-1910), Sigmund Freud (1856-1939) y Alfred Adler (1870-1937), Carl Gustav Jung (1875-1961), William Gordon Allport (1897-1967), Erich Fromm (1900-1980) y Viktor Frankl (1905-1997), quienes han demostrado que “la religión cumple funciones fundamentales en la vida de las personas; funciones que van desde dar cobijo y esperanza hasta orientación y sentido existencial” (Terán, 2013, p. 432).

A partir de la relación entre las variables de motivación y religiosidad, se busca determinar la función de la religiosidad como factor motivante en la vida de los seres humanos.

Uno de los planteamientos que realiza William James (1842-1910), filósofo y psicólogo reconocido en la Psicología de la Religión, comprende que “la plegaria y comunión íntima con el espíritu trascendental (...) producen resultados precisos en el mundo fenomenológico, incluyendo como consecuencia las características psicológicas de un entusiasmo nuevo por la vida y una subsiguiente sensación de seguridad y paz” (Guerrero y Rivero, 2007, p. 31).

Debido a su importancia, se considera necesario reflexionar sobre las creencias y prácticas religiosas y espirituales de las personas como aspectos importantes a considerar dentro del abordaje de Terapia Ocupacional, con el fin de realizar una intervención más efectiva e integral. Considerando la religión como una herramienta a la que acuden algunas personas ante una dificultad en la vida cotidiana o cuestiones relacionadas a salud y enfermedad.

A partir de la siguiente investigación, se busca realizar un aporte al reconocimiento de la religión como parte de la información básica que compone el perfil ocupacional o entrevista inicial que realice el terapeuta ocupacional. Se conceptualizan la espiritualidad y la religiosidad como aspectos que ejercen influencia en el desempeño ocupacional en general y, a su vez, brindan mayor información sobre el estilo de vida que lleva adelante el paciente. Estos datos obtenidos en la entrevista inicial y/o evaluación, en muchos casos, podrían ser de gran aporte en la intervención para conocer si impactan en la motivación del individuo.

A su vez, se desea realizar un aporte al área de investigación ya que no se han encontrado otras investigaciones desde la disciplina de Terapia Ocupacional que hayan comprobado la relación entre motivación y espiritualidad, en este caso, expresada a través de la religión, aun siendo la espiritualidad uno de los componentes observados desde la profesión.

Antecedentes de la Problemática

En el año 2016 en la India, el Dr. Kailash C. Barmola realiza una investigación titulada “Espiritualidad y motivación en estudiantes universitarios”, en la Amity University Rajasthan. Principalmente el investigador se cuestiona por qué la gente hace lo que hace y comienza la investigación para intentar encontrar el papel de la espiritualidad en la motivación humana. La motivación humana está compuesta por dos categorías, la intrínseca y la extrínseca. Desarrolla una posible relación entre la motivación, la moralidad y la religiosidad, planteando el ejemplo de los engaños en los exámenes por parte de los estudiantes. Ocurre que los estudiantes posiblemente sensibilizados por la moralidad y la religiosidad, se ven motivados a actuar de forma correcta. Se describe como un estudio exploratorio, donde contaron con 40 participantes universitarios de diferentes profesiones, entre los 19 y 21 años de edad. Se midió la motivación con la Escala de Motivación Global (GMS-28) de 28 ítems, donde se evaluaron dos tipos de motivación, motivación intrínseca y extrínseca. Por otra parte, se midió la espiritualidad con la Spiritual Assessment Scale de Howden, donde se evalúa el propósito y significado en la vida, recursos internos, unificación de la interconexión y la trascendencia. Los valores de estas evaluaciones demostraron que existe una correlación positiva y fuerte entre la espiritualidad y la motivación en los estudiantes. El autor señala algunos factores que se vieron destacados en los resultados: el género (fue más alto el resultado de correlación positiva en mujeres), la participación en actividades religiosas, y la satisfacción interna. Estos factores pudieron haber contribuido a la correlación entre espiritualidad y motivación.

El siguiente antecedente que se halló es la investigación titulada “Actitudes de terapeutas ocupacionales hacia la espiritualidad en práctica”. Los investigadores son Eve Taylor,

Jill E. Mitchell, Sarah Kenan y Robin Tacker. Su objetivo fue examinar en los terapeutas ocupacionales actitudes sobre la espiritualidad en la práctica.

Se desarrolla el concepto de espiritualidad como factor importante en la salud y rehabilitación de las personas. A pesar de estar demostrado su beneficio, muchos profesionales de la salud continúan ignorando la necesidad de integrar este aspecto a las intervenciones que llevan a cabo. Los investigadores plantean la falta de una conceptualización clara de la espiritualidad por parte de Terapia Ocupacional en Estados Unidos, argumentando que la bibliografía existente relacionada al tema proviene de Canadá. También destacan la visión holística de esta profesión, en la cual se basan para curar a la persona enferma desde diferentes enfoques, no solamente el enfoque físico.

El método utilizado fue un cuestionario de actitud, donde se realizaron preguntas sobre definiciones de espiritualidad, auto identificación y experiencias prácticas. Se contó con una cantidad de 206 participantes, terapeutas ocupacionales estadounidenses, elegidos al azar entre los profesionales asociados a la AOTA (Asociación Americana de Terapia Ocupacional). Hubo tres propósitos en el estudio, el primero fue determinar si las actitudes espirituales se basaban en una identificación de uno mismo como religioso, resultando un puntaje mayor en el grupo religioso que en el no religioso. El segundo propósito fue determinar si hay relación entre la elección de una definición de espiritualidad y la religiosidad personal, en lo cual resulto no haber relación. El tercer propósito fue determinar si las definiciones personales de espiritualidad estaban relacionadas con las prácticas espirituales. Los resultados demostraron que hay una actitud positiva hacia la espiritualidad en la práctica de terapia ocupacional en los participantes que se consideraban religiosos, con una mirada más positiva que aquellos que no se consideraban

religiosos. El cuarto propósito del estudio fue determinar cómo los problemas espirituales pueden ser abordados desde la profesión. Los métodos que resultaron ser más utilizados para abordar estas necesidades fueron la recomendación, por parte de los profesionales a los clientes, de participar en actividades religiosas, uso de lenguaje o conceptos espirituales con los clientes, y rezar por ellos.

Se halló la investigación titulada “Influencia de la espiritualidad en los estilos de afrontamiento de pacientes con bulimia y anorexia nerviosa”, en la cual se desarrolla la importancia del factor espiritual en el tratamiento de las personas con bulimia y anorexia. Consta de un desarrollo de los ideales de belleza, sus evoluciones a lo largo de la historia, la influencia cultural, y el impacto sobre las adolescentes que se ven envueltas en trastornos alimenticios. Los investigadores intentan, a través de esta investigación, brindar información para utilizar los recursos espirituales como una herramienta dentro del tratamiento de estas personas.

Se desarrollan tres tipos de estilos de afrontamiento observados en los sujetos. El primero, centrado en la emoción, consiste en intentar cambiar la forma de entender la situación. La segunda estrategia se centra en el problema, en la cual existe un intento de modificar la situación o al menos algunos de sus aspectos. Por último, se encuentra la estrategia centrada en la evaluación, haciendo referencia a la reevaluación de la situación que atraviesa el sujeto, viéndose imposibilitado de modificar las condiciones del entorno. En este tipo de afrontamiento, la persona se centra en la regulación de la respuesta emocional, intentando manejar las emociones negativas.

Para demostrar esta posible influencia de la espiritualidad, se evaluó a 39 mujeres de entre 13 y 43 años, que recibían tratamiento en hospitales de día de Buenos Aires, Entre Ríos,

San Luis y Mendoza (Argentina). La evaluación se realizó mediante el Cuestionario de Modos de Afrontamiento (WCCL) y el Inventario de Sistema de Creencias (SBI-15R). Utilizaron el Inventario de Sistema de Creencias como evaluación de la espiritualidad, el cual mide las creencias y prácticas tanto religiosas como espirituales.

Al analizar los datos extraídos de las evaluaciones, el resultado global no demuestra un valor significativo en relación a la influencia de la espiritualidad sobre el afrontamiento. Sin embargo, en un análisis más específico, quedó demostrada la influencia moderada por parte del soporte social religioso en el afrontamiento centrado en la evaluación. Es decir, el hecho de contar con una red de contención religiosa, resulta de ayuda para que el sujeto reevalúe la situación y pueda llevar a cabo un manejo de las emociones negativas (afrontamiento centrado en la evaluación).

A partir del análisis de datos, los investigadores concluyeron en que una de las formas indicadas para trabajar con pacientes que presentan trastornos alimenticios, podría ser el soporte social religioso, que comprende una red de contención religiosa, para favorecer el uso de un estilo de afrontamiento centrado en la evaluación.

En el año 2015, se realizó en Argentina una investigación titulada “La Espiritualidad y su relación con el bienestar subjetivo y psicológico”. Se realizó una revisión de los antecedentes relativos a la relación entre los constructos Espiritualidad y Bienestar Subjetivo, a partir de la búsqueda bibliográfica en bases de datos científicas. Inicialmente, se distinguen los conceptos de espiritualidad y religiosidad, citando a Piedmont, quien mantiene que la espiritualidad es un concepto más amplio que la religiosidad. La religiosidad es considerada como un grupo de motivaciones que subyacen las perspectivas laicas y religiosas. También se cita a Seligman

(2003) quien comparte la amplitud del concepto de espiritualidad, partiendo del supuesto en que toda persona religiosa debiera ser espiritual, pero no toda persona espiritual es religiosa. Se desarrolla el modelo de Ralph Piedmont, quien plantea la Espiritualidad como un sexto factor dentro de su teoría de los cinco factores de la personalidad. Desarrolla que la Espiritualidad es relevante en cuanto al análisis y comprensión de la Calidad de Vida, aportando significado a sus vidas y posibilitando la conexión de las personas con un propósito mayor. Según el autor, la Espiritualidad es el constructo que mayor impacto tiene en la calidad de vida, y a partir del cual las personas le otorgan un sentido a sus vidas.

En la revisión bibliográfica, los investigadores han encontrado estudios que comprueban la relación de la religiosidad intrínseca con mayores valores en autoestima, mayor satisfacción con la vida y sentido de la vida. Entre las investigaciones halladas, se menciona que las personas más religiosas tienen una más rápida recuperación de la depresión; los enfermos oncológicos tienen menores deseos de muerte, hay mayor bienestar subjetivo en la población en general.

A partir de la información recolectada mediante la revisión bibliográfica de estudios sobre la espiritualidad, incluyendo la religiosidad dentro de ella, se llegó a la conclusión de que existe una relación positiva entre la espiritualidad y el bienestar subjetivo. Asimismo, determinaron que se precisa ampliar este tipo de investigaciones en el contexto cultural latino.

Finalmente, como último antecedente, se encuentra la investigación titulada “Religiosity and Psychological Well-Being” llevada a cabo el año 2012 en Pakistán. El objetivo del estudio fue explorar el vínculo entre la religiosidad y bienestar psicológico en un modelo de musulmanes pakistaníes, con una muestra de 65 hombres y 85 mujeres con un rango de edad de 18 a 60 años. La religiosidad se puso en práctica como asistencia a reuniones religiosas, prominencia de

creencias y frecuencia de oración. Las variables elegidas en esta investigación fueron la ansiedad, soledad y satisfacción en la vida, ya que son factores importantes en el bienestar psicológico. Las hipótesis fueron, cuanto mayor nivel de religiosidad, menor nivel de soledad y ansiedad y mayor nivel de satisfacción.

Se realizaron encuestas de preguntas rápidas a 150 personas, entre ellos, estudiantes o profesores en instituciones educativas. La religiosidad se midió a través de tres variables; participación en servicios religiosos, frecuencia de oración y creencias. El bienestar psicológico se midió a través de la escala de satisfacción con la vida, la cual mide el bienestar subjetivo general con cinco ítems calificados en una escala de 7 puntos. La variable de ansiedad se midió a través del inventario de ansiedad de Beck, la cual consiste en una escala de 21 ítems que mide el nivel de ansiedad en adultos y adolescentes, en la cual deben indicar cuán afectados se encuentran por los síntomas. Los niveles de soledad se obtuvieron de la escala de soledad revisada de UCLA, compuesta por 20 elementos, que utilizan una escala Likert de 4 puntos.

Como resultados de la investigación, se llegó a la conclusión de que existe una relación fuerte y positiva entre religiosidad y satisfacción en la vida, mientras que existe una relación negativa entre religiosidad y angustia psicológica (ansiedad y soledad).

Hipótesis

Existe relación entre los niveles de religiosidad y niveles de motivación en el desempeño ocupacional diario en adultos de 20 a 65 años que residen en los barrios de Villa Urquiza, Florida y Belgrano, Argentina durante el año 2019.

Variables

Variable dependiente: motivación en el desempeño ocupacional

Variable independiente: religiosidad

Objetivos

Objetivo general

- Identificar si existe relación entre los niveles de religiosidad y niveles de motivación en el desempeño ocupacional diario en adultos de 20 a 65 años que residen en los barrios de Villa Urquiza, Florida y Belgrano, Argentina durante el año 2019.

Objetivos específicos

- Analizar los niveles de religiosidad en adultos de 20 a 65 años que residen en los barrios de Villa Urquiza, Florida y Belgrano, Argentina durante el año 2019.
- Medir el nivel de motivación en el desempeño ocupacional diario en adultos de 20 a 65 años que residen en los barrios de Villa Urquiza, Florida y Belgrano, Argentina durante el año 2019.

- Analizar la relación entre los niveles religiosidad y los niveles de motivación en adultos de 20 a 65 años que residen en los barrios de Villa Urquiza, Florida y Belgrano, Argentina durante el año 2019.

Marco Teórico

La religión ha sido identificada como un aspecto importante en la vida cotidiana y en el bienestar subjetivo de la mayor parte de la población a nivel mundial (Diener, Tay, & Myers, 2011). Previo a definir el concepto de religión, se debe realizar una distinción del concepto de espiritualidad ya que se plantea una problemática al respecto, la cual se basa en que “todas las religiones intentan promover la Espiritualidad a través de sus principios, y existe una gran confusión acerca del dominio de estas variables” (Navas y VilleGas, 2006, p. 32). En el Manual de Religión y Salud se desarrolla una distinción entre los conceptos de espiritualidad y religión basada en dos criterios, el primer criterio se basa en que “ciertas formas de religión pueden involucrar la búsqueda de objetivos no sagrados dentro o fuera de un entorno religioso” (Koeing, McCollough y Larson, 2001, p. 17). Por ejemplo, asistir a la iglesia para alcanzar objetivos sociales y no relacionados a lo espiritual. El segundo criterio citado por los autores trata de los rituales o comportamientos que se ven involucrados en la religión “(...) que han recibido validación y apoyo de un grupo definible de personas” (p. 17). A su vez, la espiritualidad es definida como:

“la búsqueda personal para comprender las respuestas a las preguntas finales sobre la vida, el significado y la relación con lo sagrado o trascendente, que pueden (o no) conducir o surgir del desarrollo de rituales religiosos y la formación de la comunidad.” (Koeing, McCollough y Larson, 2001, p. 18).

Partiendo de estas conceptualizaciones, es posible llegar a la conclusión de que todos los seres humanos poseen espiritualidad, lo cual no siempre se desencadena en la expresión a través

de una religión. Para diferenciar estos conceptos se propone comprender la espiritualidad como un aspecto amplio y la religión como un aspecto más específico dentro de ella, siendo la última una de las tantas formas posibles de expresar la espiritualidad. Estos dos no son conceptos excluyentes, sino que pueden existir separadamente o en conjunto.

Al momento de definir religión, puede desarrollarse desde varias áreas de estudio y diferentes creencias, también estará influenciada por lo que la cultura a la que se pertenece comprende como religión. En este caso se tomará al sacerdote Gómez (1999) que brinda un resumen histórico de la conceptualización de la religión desde la teología. El autor señala la derivación de la palabra religión del término en latín *religio*, traducido al español como servicio, y se mencionan cuatro personajes que a lo largo de la historia aportaron diferentes significados al concepto, ellos son:

1. Lactancio (s. III- IV d.C.), relaciona religión con *religare* que significa religar o atar, refiriéndose a la relación del hombre con Dios.
2. San Agustín (s. IV – V d.C.) utiliza la palabra *religere*, su significado es volver a elegir y hace referencia a volver a elegir a Dios luego de una separación con el hombre por el pecado.
3. Macrobio (s. IV d.C.) plantea el término *relinquere* para desarrollar la idea de apartar lo sagrado de lo humano.
4. Cicerón (s. II-I a.C.) hace la relación con *relegere*, su significado es leer con atención, observar escrupulosamente.

A partir del recorrido histórico del concepto de religión según estos personajes, se puede apreciar la diferencia de conceptualizaciones según la visión que presentaba cada uno. Se demuestra una percepción más subjetiva con respecto a la relación con Dios, un aspecto que

podría tomarse como íntimo y personal, y por otro lado una percepción más objetiva, relacionando el término a rituales concretos, visibles e influenciados socialmente. Más adelante el autor brinda una definición más actual que logra unir estas dos percepciones;

Religión es el conjunto de creencias, celebraciones y normas ético-morales por medio de las cuales el ser intelectual reconoce, en clave simbólica, su vinculación con lo divino en la doble vertiente, a saber, la subjetiva y la objetivada o exteriorizada mediante diversas formas e individuales. (Gómez, 1999, p.26)

Como se desarrolló anteriormente, la espiritualidad posee diferentes formas de expresión, entre ellas la religión. La religión también posee formas de expresión y es allí cuando se habla de religiosidad. Este concepto que deriva de religión, incluye a todas las religiones, siendo cristianas, afro, indígenas, entre otras. La religiosidad se define como “(...) la medida en que los creyentes piensan los asuntos cotidianos de una manera únicamente religiosa y aplican las creencias religiosas a sus situaciones de la vida diaria” (Kwon, 2003, p. 227).

La religiosidad atraviesa la religión y va más allá de ella, no es solo el hecho de considerarse de una religión, sino que se trata de vivirla cotidianamente y hacer de ella algo diario, tenerla presente en cada acción y pensamiento. Este concepto comprende tanto las vivencias subjetivas y objetivas, y se define también como “un constructo de procesos ideológicos que dan sentido de vida al individuo, basándose en prácticas, costumbres, hábitos, percepciones, predisposiciones y valoración que se da al concepto” (Amador, 2009, p. 807).

Dentro de la religiosidad, se pueden plantear dos polos, por un lado, el polo del temor, presente en quien forma parte de la religión y se muestra pesimista, haciendo protagonista el dolor y los problemas, busca a Dios para calmar y suavizar ese temor. Por otro lado, se encuentra el polo de la confianza, en contraste con el anterior, se muestra optimista, seguro de sí y los

demás, que busca a Dios como motor de su esperanza (Graneris, 2005). Es importante destacar la idea que presenta el autor sobre el hacer uso de la religiosidad como forma de ver la vida y tomar una postura esperanzadora, ampliando la visión a una futura situación con mejores condiciones. Los estudios han sugerido que existe una dimensión espiritual en los seres humanos que está vinculada al significado, propósito, esperanza, la voluntad para vivir y para mejorar la salud de uno (Clark, Cross, Deane, & Lowry, 1991). Es decir, la religiosidad no comprende solo el hecho de mantener pensamientos y creencias religiosas, sino también aquellas acciones concretas en la vida cotidiana que pueden observarse y diferenciarse de otras, para fundamentar la pertenencia a una religión en particular.

Respecto a la determinación de la religiosidad en las personas, a lo largo del tiempo se han desarrollado diferentes instrumentos de valoración de los niveles de este constructo sin poder unificar los indicadores. En la investigación titulada “Desarrollo y validación de una escala para medir religiosidad en una muestra de adultos en Puerto Rico” realizada en el año 2014, se citan algunos de los instrumentos de valoración de la religiosidad más utilizados, como la Escala de Orientación Religiosa (1967), la evaluación DUREL Duke University Religion Index (2010) y una evaluación más actual como la de Age Universal I-E Scale (p. 230). Estos instrumentos utilizan dimensiones que fueron identificadas en la literatura de los últimos 50 años por los autores Koeing, McCollough y Larson. Según los autores, el concepto de religiosidad se compone de doce dimensiones, basándose en la tradición de las religiones judeo-cristianas (p. 20). Los doce componentes mencionados son los siguientes (p. 20-23):

1. Creencia religiosa: es considerado como el nivel más básico de la religión, determinando si la persona cree o no en Dios.

2. Afiliación o denominación religiosa: se refiere a la identificación con un grupo religioso en particular, sin embargo, puede no ser equivalente a formar parte de un grupo religioso y compartir las creencias y prácticas.
3. Religiosidad organizacional: refiere a la participación en una iglesia, sinagoga o templo, y las actividades que se desarrollan allí como la lectura bíblica, rezar, mirar videos de religión, entre otros. Estas actividades pueden ser realizadas no solo en el servicio sabático o dominical, sino también durante la semana.
4. Religiosidad no organizacional: comprende actividades individuales como rezar, lectura de la Biblia o material religioso, escuchar programas de radio religiosos, meditar, entre otros.
5. Religiosidad subjetiva: esta dimensión hace referencia al sentido de importancia de la religión en la vida de las personas, cuán religiosa se considera la persona a sí misma.
6. Compromiso religioso: este término intenta capturar cuán internamente comprometida está la persona con la religión y cómo las internalizaciones de las creencias impactan en su vida.
7. Búsqueda religiosa: se hace referencia al proceso de cuestionamiento generado por las tensiones, contradicciones y tragedias en sus propias vidas y en la sociedad. No necesariamente alineados con ninguna institución o credo religioso formal, continuamente están planteando “por qué”, tanto sobre la estructura social existente como sobre la estructura de la vida misma.

8. Experiencia religiosa: comprende algunas de las experiencias vividas en la religión como las experiencias místicas, la conversión a la religión transformándola como algo puramente personal, las sanaciones físicas o emocionales, sentimiento de acercamiento o miedo a Dios, y otras experiencias relacionadas con Dios o la realidad.
9. Bienestar religioso: refiere a un bienestar en la vida a causa de mantener una relación personal significativa y satisfactoria con Dios.
10. Afrontamiento religioso: implica utilizar la religión como ayuda para sobrellevar o adaptarse a situaciones difíciles de la vida o al estrés.
11. Conocimiento religioso: se refiere a la cantidad de información y conocimiento que una persona tiene sobre los principios o doctrinas principales y la historia de su fe religiosa.
12. Consecuencias religiosas: en la última dimensión, se plantea que el formar parte de una religión conlleva consecuencias en las decisiones y acciones de las personas en la vida cotidiana, las cuales deberían ser acorde a las creencias religiosas.

Los componentes definidos anteriormente, conforman la participación en una religión, definida en el Marco de Trabajo para la práctica de Terapia Ocupacional (2008) como “un sistema organizado de creencias, prácticas, rituales y símbolos diseñados para facilitar la cercanía a lo sagrado o trascendental” (p. 10). Esta actividad se encuentra descrita como una de las Actividades Instrumentales de la Vida Diaria, las cuales son actividades cotidianas con cierto nivel de complejidad e interacción. A su vez, retornando a la relación entre la espiritualidad y la

religión, también se reconoce que “los valores, las creencias y la espiritualidad, influyen sobre un cliente y su motivación para dedicarse a las ocupaciones y dar significado a su vida” (p.13).

Desde la profesión de Terapia Ocupacional, existen varios modelos de abordaje y cada uno presenta diferentes formas de visualizar el sujeto. El Modelo de la Ocupación Humana comprende al ser humano como un sistema que a la vez se divide en tres subsistemas; volición, habituación y capacidad de desempeño.

Con respecto a la volición, “(...) intenta explicar de qué modo la persona es motivada hacia la ocupación de elegir y realizar las cosas que llenan sus vidas y deciden hacerlas” (Kielhofner, 2002, p. 15). Plantea este concepto, más conocido como motivación, que a su vez está compuesto por los valores (lo que uno considera como importante), la causalidad personal (capacidad y eficacia personal) y los intereses (actividades de disfrute). El autor lo define como “(...) un patrón de pensamientos y sentimientos acerca de la propia persona como actor en el propio mundo que ocurren a medida que uno anticipa, elige, experimenta e interpreta lo que uno hace” (p.16). El sujeto debe imaginarse como actor en el mundo y anticipar, lograr tener una imagen de qué es lo que se espera como resultado de ese accionar en la vida.

La motivación se clasifica en motivación intrínseca y extrínseca, la primera se basa en factores internos como autodeterminación, curiosidad, desafío y esfuerzo, las cuales se presentan de una forma espontánea por cuestiones internas que promueven esa clase de conducta sin que haya recompensas extrínsecas (Reeve, 1994, citado por Domínguez y Juste, 2014, p. 350). Por otro lado, la motivación extrínseca se diferencia de la intrínseca principalmente por la presencia de un beneficio o recompensa externa que obtiene la persona al llevar a cabo la actividad. (León, 2010, citado por Domínguez y Juste, 2014, p. 350).

Otro subsistema que compone al ser humano es la capacidad de desempeño, definida como “la capacidad para hacer las cosas provista por la condición de los componentes físicos y mentales objetivos subyacentes y la experiencia subjetiva correspondiente” (Kielhofner, 2002, p.27). El desempeño ocupacional del ser humano es el objeto de estudio de la Terapia Ocupacional, este mismo se define en el Marco de Trabajo para la práctica de Terapia Ocupacional, como “la acción de hacer y completar una actividad o una ocupación seleccionada como resultado de una transacción dinámica entre el cliente, el contexto /entorno, y la actividad.” (AOTA, 2010, p. 71). Es decir que el desempeño ocupacional de la persona ocurre cuando esta se relaciona de manera compleja con un ambiente específico a través de la actividad. El desempeño ocupacional se comprende en áreas de ejecución, categorías de las actividades que desempeña el individuo, las cuales son: Actividades de la Vida Diaria, Actividades Instrumentales de la Vida Diaria, Descanso y Sueño, Educación, Trabajo, Juego, Ocio y Tiempo Libre y Participación Social. El desempeño ocupacional se organiza dentro de lo que se define desde Terapia Ocupacional como Patrones de Ejecución, lo cual refiere a hábitos, rutinas, roles y rituales (AOTA, 2010, p. 24). En esta investigación, se llevará a cabo el estudio de la motivación en el desempeño de la rutina diaria, definida como:

“Patrones de comportamiento que son observables, regulares o fijos, repetitivos y que proveen una estructura a la vida diaria. Estas pueden ser gratificantes, promovedoras o perjudiciales. Las rutinas requieren comprometer un tiempo momentáneo y se integran en los contextos cultural y ecológico” (AOTA, 2010, p. 29).

A partir de la conceptualización de los términos que componen la temática de investigación, se intentará demostrar el nivel de relacionamiento e influencia que comparten la motivación y la religiosidad en adultos. Etapa percibida entre los 20 y 65 años, comprendiendo la adultez joven, media y tardía (Llorens, 1991).

Metodología

A continuación, se describirá la metodología utilizada en la presente investigación. Además, se describirán los sujetos que conforman la muestra del estudio y el instrumento utilizado.

Tipo de Investigación

Según Sampieri (2010), esta investigación se considera cuantitativa, la cual consta de un problema delimitado y concreto, en este caso, la relación entre niveles de motivación y niveles de religiosidad. En este tipo de investigaciones se “(...) parte de una idea, que a va acotándose y, una vez delimitada, se derivan objetivos y preguntas de investigación” (p. 4). A partir de esta problemática se genera una hipótesis y variables, por ejemplo, las variables de motivación y religiosidad. Luego se mide cada variable mediante procedimientos estandarizados, se analizan los resultados y se genera una conclusión relacionada a la hipótesis planteada inicialmente. En referencia a la medición de cada variable, “se representan mediante números (cantidades) y se deben analizar a través de métodos estadísticos” (p. 5). En esta investigación se utilizarán dos encuestas, ambas se completan mediante indicadores de frecuencia.

Uno de los objetivos es generalizar resultados que fueron encontrados en un grupo y trasladar esa característica a una población mayor, en este caso, demostrar una relación entre dos variables en una población de adultos, la cual puede ser un acontecimiento universal. Como resultado final, si se sigue paso a paso el proceso de investigación, las conclusiones contribuirán a la generación de conocimiento.

A su vez, la presente investigación posee un alcance de tipo correlacional, ya que este tipo de estudio tiene “como finalidad conocer la relación o grado de asociación que exista entre

dos o más conceptos, categorías o variables en un contexto en particular” (Hernández Sampieri, Fernández Coliado & Baptista Lucio, 2010, p. 81) y específicamente este trabajo busca la relación entre los niveles de religiosidad y los niveles de motivación en adultos.

Sujetos

En la presente investigación se seleccionó como población a adultos de ambos sexos de 20 a 65 años de edad que residen en los barrios de Villa Urquiza, Florida y Belgrano, Argentina. La elección de la muestra fue no probabilística e intencional, ya que el procedimiento es informal y “sin intentar que sean representativos de una población determinada”, ya que no es posible calcular con precisión el error estándar (Sampieri, 2010, p. 190)

Diseño Muestral

Criterios de inclusión:

- Edad: de 20 a 65 años.
- Residir en los barrios de Villa Urquiza, Florida y Belgrano, Argentina.

Criterios de exclusión:

- Presentar patologías que impidan la participación en las actividades.

Instrumento de recolección de datos

Para llevar a cabo la medición de las variables de niveles de motivación en el desempeño ocupacional diario y niveles de religiosidad, se ha diseñado una encuesta para cada variable, tomando como referencia evaluaciones estandarizadas.

La determinación de los niveles de motivación en el desempeño se realizará a partir de una encuesta, creada en base del Cuestionario Volicional del Modelo de la Ocupación Humana creado por Carmen Gloria de las Heras, Rebecca Geist, Gary Kielhofner y Yanling Li. El Cuestionario Volicional es una evaluación observacional que examina la motivación de las personas tal como se la representa en el concepto de volición (Kielhofner, 2002). El VQ original fue creado en el año 1988 y constaba de 12 ítems a los que se otorgaba puntaje después de observar una persona en una actividad. Fue desarrollado por terapeutas ocupacionales que realizaban observaciones guiadas por el concepto de volición. Al capturar sistemáticamente la manera en que una persona reacciona a y actúa en su ambiente, el VQ provee una perspectiva sobre los motivos internos de las personas e información sobre la manera en que el ambiente promueve o inhibe la motivación de las personas.

Tomando como base los criterios del Cuestionario Volitivo, se realizaron adaptaciones reformulando algunos de los indicadores, manteniendo y especificando aún más su significado para asegurar una correcta autoadministración. Los indicadores que componen el cuestionario están divididos en tres grupos.

Exploración

- Muestro curiosidad ante nuevas propuestas de actividades o tareas.
- Me involucro en actividades nuevas y novedosas para realizar.
- Intento cosas nuevas y formas de realizar las cosas.
- Participo en actividades especiales/significativas.

Competencia

- Me planteo objetivos en la vida.
- Permanezco involucrado en una actividad con facilidad.
- Me enorgullece mi desempeño en las actividades.
- Busco dar solución a los problemas.
- Trata de corregir errores.

Logro

- Realizo una actividad hasta completarla/lograrla.
- Me comprometo en las actividades involucrandome física, social emocional e intelectualmente.
- Busca responsabilidad adicional.
- Busca Desafíos.

Se han incorporado cuatro indicadores a los ya existentes;

- La mayoría de las actividades en las que participo lo hago porque me gusta y lo disfruto. (Satisfacción)
- Los problemas u errores los vivo como un desafío. (Competencia)
- Desempeño actividades solo por el hecho de que debo hacerlas. (Logro)
- Tiendo a analizar mis acciones en busca de superación. (Competencia)

Por último, los indicadores de frecuencia que componen la encuesta son:

- Siempre.
- Frecuentemente.

- A veces.
- Nunca.

La encuesta que se utilizará para determinar los niveles de religiosidad se diseñó en base a las doce dimensiones que componen la variable, criterios identificados por los autores Koeing, McCollough y Larson y descritos en el Manual de Salud y Religión. Las doce dimensiones fueron utilizadas en evaluaciones reconocidas como “Daily Spiritual Experience Scale” y “Age Universal I-E Scale” de Maltby (1999) que deriva de la Escala de Orientación Religiosa (ROS) desarrollada por Allport y Ross (1967). La encuesta posee la modalidad Likert, específicamente las categorías Nunca, Pocas veces, Frecuentemente, Siempre. Se conforma de 18 preguntas y es de carácter autoadministrable.

Las encuestas de motivación y religiosidad se encuentran en el segmento de anexos.

Plan de trabajo:

La presente investigación se basa en el estudio de las variables de motivación y religiosidad en adultos. Con el objetivo de determinar las mismas, se llevó a cabo una revisión bibliográfica acerca de los diferentes métodos e instrumentos de evaluación reconocidos mundialmente y provenientes de diferentes áreas de estudio.

Luego de realizar una búsqueda del instrumento óptimo para recabar los datos correspondientes, se decidió diseñar encuestas que respondan al objetivo de la investigación y el contexto en el que se desarrolló la misma. Las encuestas se caracterizan por ser de tipo analíticas y de respuesta cerrada, con el objetivo de reflejar conductas diarias de los participantes.

Al momento de administrar las encuestas, las mismas se distribuyeron vía online, mediante mensajes en redes sociales, en los cuales se solicitaba la participación voluntaria de sujetos mayores de 20 años residentes en Buenos Aires. Asimismo, la encuesta comienza con una sección en donde se detallan los objetivos de la investigación y se especifica el carácter anónimo de las respuestas. Allí el sujeto debía aceptar el uso de las respuestas para fines académicos.

La selección de la muestra se llevó a cabo de forma inmediata debido a que, una vez que el sujeto respondía la pregunta acerca del lugar de residencia, si esta no correspondía al barrio de Villa Urquiza, Belgrano o Florida, no era posible continuar participando de la encuesta. Ambas encuestas se administraron en conjunto, comenzando por las preguntas de religiosidad y, seguidamente, las preguntas sobre la motivación.

Luego de haber obtenido las respuestas de los participantes, se procedió a reunir, clasificar y tabular los datos que brindaban las encuestas, para luego interpretar y analizar los resultados. Al tabular la información, se organizaron las respuestas según la edad del participante, en orden de menor a mayor. Contando con un total de ochenta y cinco participantes, de los cuales cinco sujetos fueron excluidos de la muestra debido a incongruencias en sus respuestas. Se le otorgó un número representativo a cada criterio de frecuencia, 1 Nunca, 2 Pocas veces, 3 Frecuentemente y 4 Siempre, para luego obtener un promedio de respuesta por sujeto.

En la etapa de análisis de resultados, se le adjudicó el mismo valor cuantitativo a las preguntas de frecuencia, la cual consta de cuatro opciones. Por otra parte, se encuentran las primeras dos preguntas de la encuesta de religiosidad que corresponden a una escala diferente, con dos opciones de respuesta, afirmativa o negativa. De esta manera, se identifica al sujeto

creyente identificado con una religión con el número 1 (uno), y al no creyente o no identificado con una religión, con el número 0 (cero).

Resultados

La muestra total estuvo compuesta por 80 adultos, clasificados en tres grupos según el grupo etario. El primer grupo se conformó de jóvenes adultos de 20 a 35 años (61,2%), el segundo grupo de adultos entre 36 a 50 años (25%), y, por último, los adultos mayores de 51 a 65 años conformaron el 13,7% de la muestra. Del total de la muestra, el 38,7% se identifican con el género masculino, siendo el 61, 2% del género femenino.

Luego de establecer el método de análisis de las respuestas, se obtuvo el porcentaje dividiendo la muestra en tres grupos. La división se llevó a cabo tomando como referencia las primeras dos preguntas de la encuesta de religiosidad, acerca de la creencia en un ser trascendental y la identificación con una religión. Los grupos estaban compuestos por creyentes en un ser trascendental, no creyentes, y un grupo de creyentes no identificados o que no forman parte de una religión. De esta forma, los sujetos no creyentes constituyeron el 7,5% de la muestra, resultando un 92,5% de adultos creyentes. Asimismo, el 11,2% del grupo de creyentes no se identifica o forma parte de una religión. Se estableció una diferencia entre el grupo de creyentes que se identifican o forman parte de una religión y aquellos creyentes que no lo realizan, debido a que, formar parte de una organización representa uno de los doce criterios que determinan la religiosidad.

Posterior a obtener los promedios de religiosidad y motivación en el desempeño ocupacional según la clasificación de creencias de cada sujeto, se procedió a calcular el promedio de la población general conjunta. En lo que refiere al nivel de religiosidad, se logró un porcentaje de 54,5%, mientras que el nivel de motivación fue de un 68,2% (Tabla 1).

Luego, se continuó por realizar la correlación de las variables religiosidad y motivación, comenzando por dividir la muestra en los participantes creyentes y no creyentes. El grupo de no creyentes obtuvo el puntaje de 0 (cero) en nivel de religiosidad y 68,2% en nivel de motivación en el desempeño ocupacional, mientras tanto, los resultados del grupo creyente fueron 58, 8% en nivel de religiosidad y 68,2% en nivel de motivación.

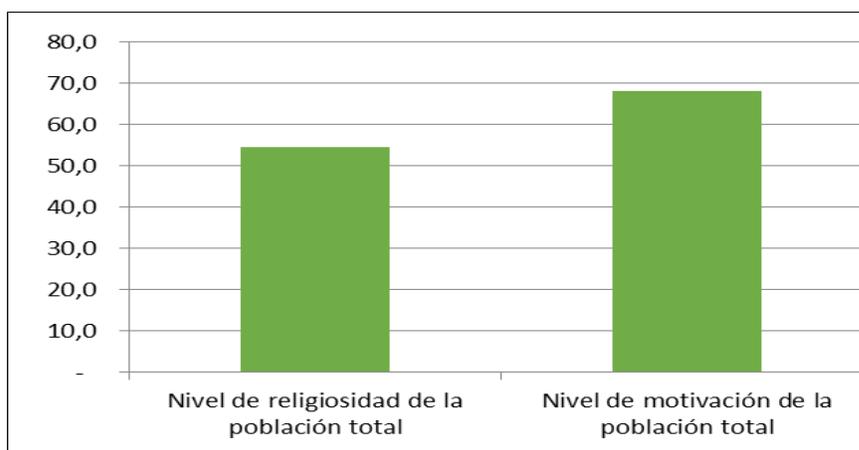


Tabla 1. Niveles de religiosidad y motivación en el desempeño ocupacional en la población total.

Seguidamente, se calcularon los mismos puntajes realizando la división inicial de la muestra, según las creencias que sostienen. El grupo de creyentes identificados con una religión alcanzó un promedio de 63,8% en nivel de religiosidad y 68,1% en nivel de motivación. Aquellos creyentes no identificados o que no forman parte de una religión, obtuvieron un 23,6% en nivel de religiosidad y 68,9% en nivel de motivación. Por último, en el grupo no creyentes presentó nulo en nivel de religiosidad y 68,2% en nivel de motivación (Tabla 2).

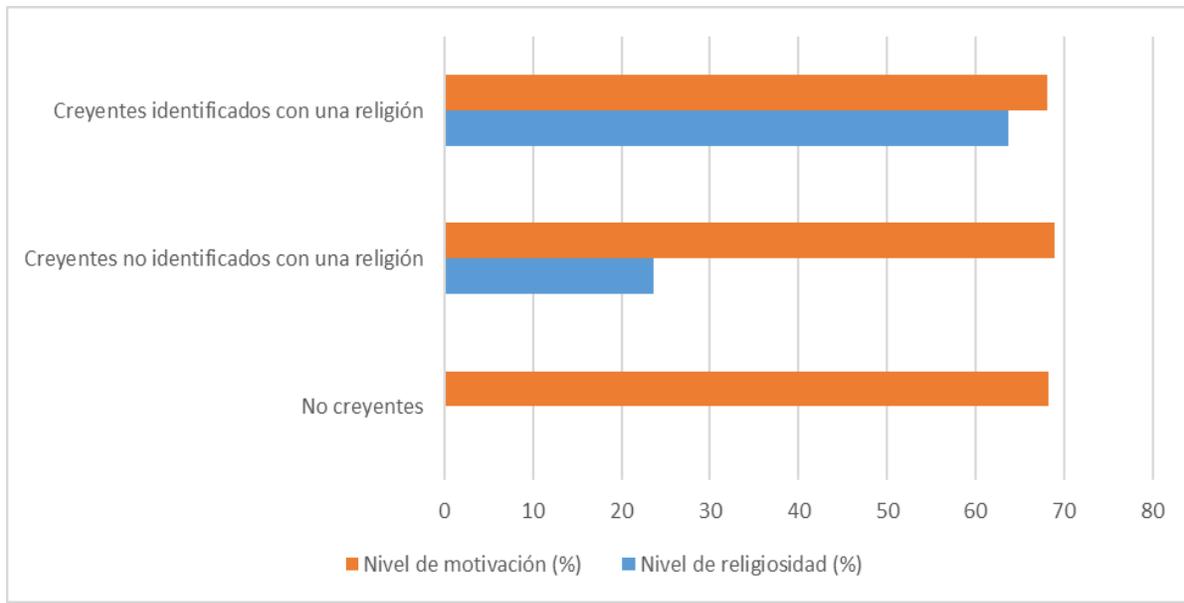


Tabla 2. Niveles de motivación y religiosidad.

Se realizó un último análisis de los datos a partir de los tres grupos etarios que componen la muestra. El primer grupo, compuesto por adultos de 20 a 35 años, obtuvo un porcentaje de 45,4% en nivel de religiosidad y con respecto al nivel de motivación, resultó un 3,1%. El nivel de religiosidad en el grupo de adultos de 36 a 50 años de edad fue del 70%, mientras que en el nivel de motivación se alcanzó un 68%. Posteriormente, el grupo de adultos de 51 a 65 años presentó un nivel de religiosidad del 66,7%, y logró un 62,8% en el nivel de motivación. Se pueden observar los resultados de forma gráfica en la Tabla 3.

Al realizar la medición de religiosidad, el puntaje más alto obtenido de forma individual fue del 3,5 sobre 4. En cuanto al nivel de motivación, la puntuación máxima fue equivalente a 3,6 sobre 4.

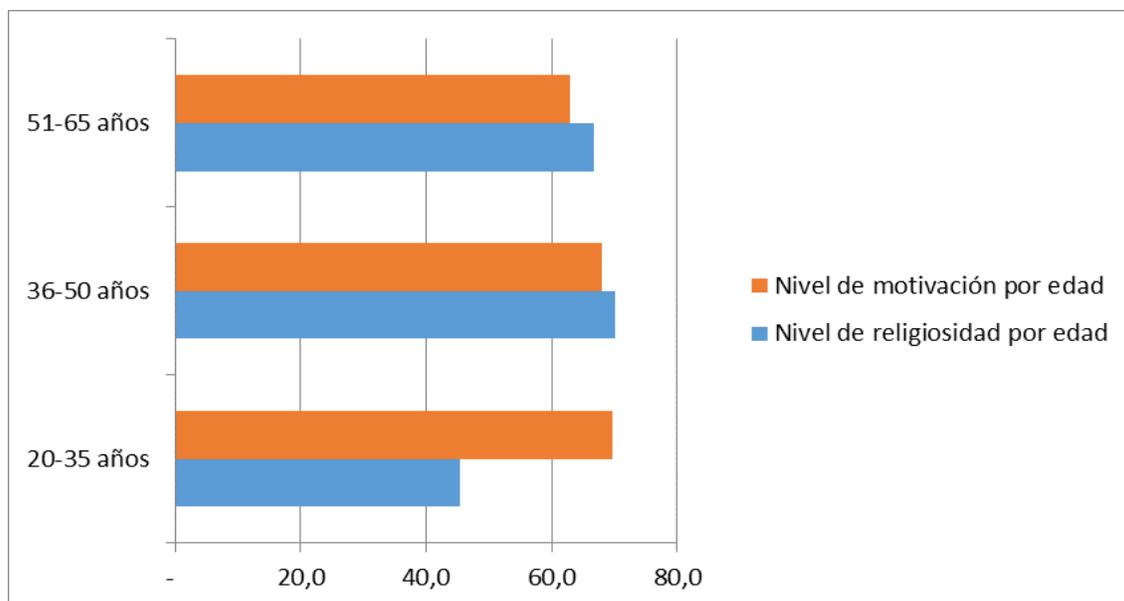


Tabla 3. Niveles de motivación en el desempeño ocupacional y religiosidad por edad.

Discusión

Como se observa en el desarrollo teórico, la religiosidad puede llegar a comprender un factor importante en la vida de los sujetos que eligen ejercerla, atravesando su cotidianidad y las actividades que desempeñan en su rutina diaria. Se ha demostrado mediante investigaciones previas, que la religiosidad resulta de soporte en diferentes problemáticas que vivencian las personas. Asimismo, como se citó anteriormente, la religiosidad está vinculada al significado, propósito y esperanza de vida, así como también a la voluntad de vivir y mejorar la salud de los sujetos. Se encuentra relacionada a una postura esperanzadora y al sentido que el sujeto le otorga a la vida.

La hipótesis de la investigación se basa en el supuesto de que existe relación entre los niveles de religiosidad y niveles de motivación en el desempeño ocupacional diario en adultos. Sin embargo, al momento de analizar los resultados de las evaluaciones, no se observan valores significativos en la relación de las variables. El promedio de los niveles de religiosidad y motivación en el desempeño ocupacional no refleja una relación entre ellas. En un promedio general de la muestra completa, ambas variables mantuvieron un nivel intermedio, resultando un 54,5% en nivel de religiosidad, mientras que el nivel de motivación fue de un 68,2%.

Luego de la comparación de datos obtenidos en las encuestas, se determinó que los sujetos creyentes, no creyentes y creyentes no identificados con una religión, obtuvieron aproximadamente el mismo puntaje en nivel de motivación en el desempeño diario (68%), con una variabilidad de céntimos entre los tres grupos. Asimismo, se observó que los niveles de religiosidad corresponden a las características de cada grupo. El grupo de creyentes alcanzó mayores niveles de religiosidad, los adultos creyentes no identificados con una religión

obtuvieron un puntaje menor, y se presentó un nivel de religiosidad nulo en el grupo de no creyentes.

Entre otros hallazgos realizados, se encuentra la leve disminución en los niveles de motivación en el desempeño ocupacional según el grupo etario. Se mostró que el grupo de adultos jóvenes posee mayor motivación en comparación a los sujetos que transitan la adultez media, y en menor medida, el grupo de adultos mayores. El resultado obtenido en cuanto a la motivación intrínseca de los adultos mayores, es un suceso esperable en dicha etapa de la vida. Asimismo, tal como se plantea en la investigación titulada “Análisis de la motivación para el estudio de adultos mayores”, el lugar de menor productividad que le brinda la sociedad a los adultos mayores podría conformar un factor externo que influenciaría negativamente en la motivación de los mismos. De esta manera, los adultos mayores pueden encontrarse desmotivados intrínsecamente y, a su vez, el contexto estar favoreciendo la desmotivación extrínseca, relacionada a la inactividad y exclusión de la participación social.

A su vez, en la presente investigación, se demostró un incremento de la religiosidad en la adultez de 35 años en adelante, presentándose un nivel bajo de religiosidad en los adultos jóvenes de la muestra. En la segunda encuesta nacional sobre creencias y actitudes religiosas en Argentina, realizada por el CONICET en 2019, se mostró que la mayor parte de los sujetos que no se identifican con ninguna religión se encuentran entre los 18 a 29 años. Este grupo es seguido por los adultos de 30 a 44 años, componiendo entre el 23% al 24,7% de la muestra de adultos jóvenes y medios. A diferencia del grupo joven, entre el 82,8% y el 91% de los adultos de 45 años en adelante, se identifican con una religión. Resultando solamente el 13,7% al 7,7% del grupo de adultos mayores, sujetos sin religión. Es decir, en ambos estudios se confirma que,

cuanto mayor es la edad de los sujetos, mayor es la cantidad de personas que se encuentran involucradas en una religión.

A partir de los datos recabados en el presente estudio, se llegó a la conclusión de que no se observa una relación significativa entre las variables. No se encuentra una influencia positiva o negativa de los niveles de religiosidad en los niveles de motivación en el desempeño ocupacional. Por lo tanto, sería correcto determinar que, los adultos con altos niveles de religiosidad no presentan mayor nivel en la motivación del desempeño de su rutina diaria. Asimismo, es posible afirmar que los niveles de motivación en adultos no creyentes, no se ven influenciados por el hecho de no llevar adelante actividades religiosas.

Propuesta

Al culminar un trabajo de investigación, siempre se desea que el conocimiento obtenido sirva como base para que se produzca una continuidad del tema. A pesar de que no se haya demostrado una relación entre las variables de esta investigación, continúa siendo destacable la influencia de la espiritualidad y la religión en la vida cotidiana de las personas. La religiosidad no es una temática que, generalmente, se aborde a lo largo de la formación de los terapeutas ocupacionales. En el Marco de Trabajo para la práctica de la Terapia Ocupacional se clasifica la actividad religiosa como una de las actividades instrumentales de la vida diaria. En la profesión se comprende al sujeto desde un punto de vista holístico, sin embargo, surgen algunas preguntas en cuanto a este concepto llevado a la práctica profesional: ¿Es tomada en cuenta, en la entrevista inicial, la indagación sobre actividades espirituales?, ¿Se promueve la participación en actividades espirituales durante la intervención?, ¿Se brinda la misma importancia a estas actividades, con el objetivo de promover la salud, así como se aconseja la participación en otra clase de actividades? Durante la formación académica de los terapeutas, ¿Se da lugar al debate o se comparten conocimientos acerca de la importancia del área espiritual? Aspectos como la motivación, el sentido de la vida, la razón para involucrarse en ciertas actividades, valores personales, se ven estrechamente relacionados a la dimensión espiritual.

A partir de esta investigación, se propone reflexionar acerca del lugar que se le otorga a la espiritualidad y religión en la práctica profesional de Terapia Ocupacional. La religión puede constituir un eje que atraviesa la vida de muchas personas, algunas de ellas optando por regir su vida en torno a sus creencias. Por este motivo, se continúa sosteniendo la necesidad de incluir esta información en la entrevista inicial o perfil ocupacional, ya que guarda estrecha relación con

el desempeño ocupacional, valores y hábitos del sujeto. Dicha inclusión podría llevarse a cabo mediante la consideración de preguntas como las siguientes: ¿Cree en un ser trascendental?, ¿Desempeña alguna práctica espiritual o religiosa vinculada a sus creencias? Asimismo, podría realizarse una aclaración de qué conlleva una práctica espiritual y/o religiosa. Diferenciando entre prácticas religiosas como orar/rezar, cantar, lectura de material religioso, asistir a una iglesia/sinagoga/templo, y algunas de las prácticas espirituales más reconocidas mundialmente como la meditación, Reiki, yoga, Tai Chi. Allí se incluirían prácticas personales que la persona considere que facilitan la reflexión, relajación y una conexión interior, como puede ser escuchar música, leer un libro, caminar por la naturaleza, entre otras.

A su vez, sería interesante y de gran aporte a la profesión continuar investigando sobre espiritualidad dentro de Terapia Ocupacional, debido a que hay escasez de estudios dedicados a la temática en América Latina. Algunos cuestionamientos para ampliar el conocimiento podrían ser:

- Examinar las actitudes sobre la espiritualidad en la práctica de los terapeutas ocupacionales de Argentina. En los antecedentes presentados se encuentra un estudio similar, titulado “Actitudes de terapeutas ocupacionales hacia la espiritualidad en práctica”. La misma fue llevada a cabo en Estados Unidos.
- Analizar cómo las personas religiosas y no religiosas afrontan la etapa de adultez mayor, realizando un posible contraste entre la percepción de ambos grupos.
- Determinar la influencia de las prácticas espirituales no religiosas en el desempeño ocupacional. Presentando una mayor variedad de prácticas que la investigación realizada, la cual abarca solamente prácticas religiosas.

- Desarrollar de que manera se ve influenciada la motivación según el grupo etario y el contexto sociocultural.
- Desde Terapia Ocupacional, se podría desarrollar una anamnesis en búsqueda de aquellos casos de sujetos identificados con una religión para realizar un análisis cualitativo de la influencia de dicho aspecto en su desempeño.
- Desarrollar un instrumento de evaluación validado para medir la motivación desde Terapia Ocupacional.
- En referencia a una propuesta académica, se podría incluir en el plan de estudio el aspecto de la espiritualidad en los sujetos y cómo abordar la temática con los pacientes. De esta manera, se lograría un equilibrio en la formación universitaria de los terapeutas en las áreas biológica, psicológica y social del sujeto.

A partir de los resultados obtenidos en las encuestas, se recomienda realizar una búsqueda exhaustiva de un instrumento validado científicamente, debido a que, en Terapia Ocupacional no se dispone de una evaluación específica de motivación. Asimismo, sería un gran aporte realizar las mismas evaluaciones de esta investigación en una muestra más numerosa y variando el contexto socioeconómico cultural.

Bibliografía

Bibliografía Impresa

- A.O.T.A, (2008) *Marco de Trabajo para la Práctica de Terapia Ocupacional: Dominio y Proceso*.

Bibliografía Tecnológica:

- Amador, J. (2009). Identificando los constructos de la religiosidad para jóvenes universitarios en México, *Universitas Psychologica*, volumen 8 (807-829). Recuperado en: <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v8n3/v8n3a16.pdf>
- Barmola, C. K. (2016). *The International Journal of Indian Psychology*, volumen 3, 84 - 88. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/299535313_Spirituality_and_Motivation_of_College_Students
- Clark, C., Cross, J., Deane, D., & Lowry, L. (1991). Spirituality: Integral to quality care. *Holistic Nursing Practice*, 67–76.
- Chimpén López, Carlos Alexis; Oviedo Romero, Marisa Edith (2012) Influencia de la espiritualidad en los estilos de afrontamiento de pacientes con bulimia y anorexia nerviosa. *Prisma Socia*. (Nº 8), 358-379. Fundación para la Investigación Social Avanzada Las Matas, España.
- Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Centro de Estudios e investigaciones Laborales (CEIL), Programa Sociedad, Cultura y Religión. (2019). *Segunda Encuesta Nacional sobre Creencias y Actitudes Religiosas en Argentina*.

Recuperado de: <http://www.ceil-conicet.gov.ar/wp-content/uploads/2019/11/ii25-2encuestacreencias.pdf>

- Desmukh, S. (2012). Religiosity and Psychological Well-Being. *International Journal of Business and Social Science*. Vol. 3 (Nº11), pp. 20 – 28. Recuperado en: <https://pdfs.semanticscholar.org/5312/4db3aab58600a8097b7286ac0ee2432356f2.pdf>
- Diener, E., Tay, L., & Myers, D. G. (2011). The religion paradox: If religion makes people happy, why are so many dropping out? *Journal of Personality and Social Psychology*, 101(6), 1278-1290.
- Estrada, M., Rivera-Segarra, E., Ramos-Pibernus, A., Rosario-Hernández, E., Rivera-Medina, C. (2014). Desarrollo y validación de una escala para medir religiosidad en una muestra de adultos en Puerto Rico. *Revista Puertorriqueña de Psicología* V. 25 (Nº2) ,226-242. Recuperado en: [Dialnet-DesarrolloYValidacionDeUnaEscalaParaMedirReligiosi-4895945 \(1\).pdf](#)
- Llorens, L. (1991) Tareas de desempeño y roles en el ciclo vital. En Christiansen, C. y Baum, C. *Occupational Therapy: Overcoming Human Performance Deficits*. (Cap. 2) Ed. SLACK.
- Geist, R., Kielhofner, G., Yanling, L. y De las Heras, C. (1998). *Manual del Usuario del CUESTIONARIO VOLICIONAL (VQ)*. Chicago: University of Illinois at Chicago.
- Gómez, G.(1999). La definición de religión. *Historia de las religiones*. (23-25) Madrid, España: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Graneris, J. (2005). *Las religiones al desnudo; conflictos, misterios y respuestas acerca de la existencia de Dios*. Barcelona, España: Círculo Latino.
- Guerrero, L. y Rivero, A. (2007). William James: Epistemología pragmática y significación de la experiencia religiosa. *Revista de Historia de la Psicología*. Vol. 28 (Nº 2/3), 27-33.
- Juste, M. y Domínguez, J. (2014) Motivación intrínseca y extrínseca: análisis en adolescentes gallegos. *International Journal of Developmental and Educational*

Psychology. Vol. 1 (Nº 1) pp. 349 – 358. Recuperado de:

<https://core.ac.uk/download/pdf/72044367.pdf>

- Kielhofner, G. (2002) *Terapia Ocupacional, Modelo de la Ocupación Humana; Teoría y Aplicación*. Argentina: Editorial Médica Panamericana.
- Koenig, H., McCullough, M. & Larson, D. (2001). *Handbook of religion and health*. New York: Oxford University Press.
- Navas, C., Villegas, H. (2006) *REVISTA CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN*, Vol. 1 (Nº 27), 29-45. Recuperado de: servicio.bc.uc.edu.ve/educación/revista/volIn27/27-2.pdf
- Noguiera, M. (2015) La espiritualidad y su relación con el bienestar subjetivo y psicológico. *Revista de Investigación en Psicología Social*. Vol. 1 (Nº 2), pp. 33-50.

Recuperado en:

<https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/psicologiasocial/article/view/1235/1116>

- Okyun, K. (2003). Religiosidad, similitudes y diferencias. *Budistas y coreanos protestantes inmigrantes; creencias religiosas y aspectos socioeconómicos de la vida*. (227) Nueva York, Estados Unidos; Scholarly Publishing.
- Sampieri, R., Collado, C. y Pilar, L. (2010) *Metodología de la Investigación*. México: McGraw-Hill / Interamericana Editores.
- Sancho, C., Blasco M. J., Martínez-Mir, R., Palmero, F. Análisis de la motivación para el estudio de adultos mayores. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*. Vol. 5 (Nº10) Recuperado de: <http://reme.uji.es/articulos/apalmf8342905102/texto.html>
- Simó, S. y Urbanowski, R. (2006). El Modelo Canadiense del Desempeño Ocupacional I. *Revista Gallega de Terapia Ocupacional*, Nº 3, 1-27. Recuperado de: <http://www.revistatog.com/num3/pdfs/ExpertoI.pdf>

- Taylor, E., Mitchell, J., Kenan S., Tacker R. (1999) “Attitudes of Occupational Therapists Toward Spirituality in Practice” *The American Journal of Occupational Therapy*, volume 54, 421 – 426. Recuperado de:
<https://pdfs.semanticscholar.org/4198/5ba75dc4a8513bdfa1aa44bcb00c48b0996e.pdf>
- Terán, N. (2013) Función de la religión en la vida de las personas según la psicología de la religión. *Theologica Xaveriana*. Vol. 63 (Nº 176), 429-459.

Anexo

ENCUESTA DE RELIGIOSIDAD

Edad:_____

Sexo: F - M

¿Cree en la existencia de un ser trascendental? SI - NO

¿Forma parte o se identifica con una religión? SI - NO

Actividad	Nunca	Pocas veces	Frecuente mente	Siempre
1. Rezo y/u oro.				
2. Asisto a un servicio religioso.				
3. Leo contenido religioso o espiritual.				
4. Participo de alguna actividad religiosa entre semana.				
5. Me surgen dudas y cuestiono la religión.				
6. Ante un problema busco la ayuda del ser trascendental.				
7. Interpreto la vida mediante mis creencias religiosas.				
8. Cedo en mis principios/creencias religiosas para proteger mi bienestar social y económico.				
9. En las adversidades, busco apoyo u orientación en un líder religioso.				
10. Concibo al Ser trascendental como alguien que interviene en mi vida cotidiana.				
11. Expreso gratitud por lo que el Ser trascendental me concede.				

ENCUESTA DE MOTIVACIÓN

	Nunca	Pocas veces	Frecuente	Siempre
1. Muestro curiosidad ante nuevas propuestas de actividades o tareas.				
2. Tengo preferencia por ciertas actividades antes que otras.				
3. Participo en actividades que son especiales/significativas para mí.				
4. Me planteo objetivos en la vida.				
5. Me es fácil permanecer involucrado en una actividad.				
6. Me enorgullece mi desempeño en las actividades.				
7. Me involucro en actividades nuevas y novedosas para realizar.				
8. Trata de corregir mis errores.				
9. Realizo una actividad hasta completarla.				
10. Me comprometo en las actividades involucrandome física, social emocional e intelectualmente.				
11. Al realizar una actividad, tomo responsabilidades adicionales a las que me corresponden.				
12. Busco desafíos.				
13. La mayoría de las actividades en las que participo lo hago porque me gusta y lo disfruto.				
14. Los problemas u errores los vivo como un desafío.				
15. Desempeño actividades solo por el hecho de que debo hacerlas.				
16. Tiendo a analizar mis acciones en busca de superación.				
17. Busco dar solución a los problemas.				

18. Intento nuevas actividades y formas de realizarlas.				
---	--	--	--	--